LA FIGURA DEL EMPERADOR CARLOS V EN LAS LETRAS DE LOS PAISES BAJOS

POR EL

PROF. DR. JUAN TERLINGEN

La dominación española ha dejado huellas profundas en la conciencia del pueblo de los Países Bajos. Por paradójico que parezca, la impresión fué tanto más profunda por haber sido de duración relativamente corta. Apenas sesenta años de vida llevaba el Gobierno español en los Países Bajos cuando empezó la lucha por la independencia, lucha que había de durar ochenta años. Esta guerra, que en la historia de los Países Bajos se conoce como "la guerra de Flandes", no ha dejado de apelar a la imaginación del pueblo, porque en aquella época, en la lucha por la independencia política, se echaron los cimientos de lo que más tarde había de ser la vida democrática del país.

Es harto significativo que el concepto de dominación española es capaz de suscitar hasta hoy día, en el pensamiento de muchos holandeses, la idea de libertad nacional y política. Y es coincidencia curiosa que precisamente el monarca con quien comenzó en los Países Bajos la hegemonía de la corona de España fuese para los españoles el primer monarca de estirpe extranjera, hijo de los Duques de Borgoña, nacido en Flandes y educado por un preceptor neerlandés, Adriano de Utrecht. Aunque Carlos no ha cesado, durante toda su vida, de sentirse por nacimiento y cultura hombre de las regiones de Borgoña, quiso escoger un rincón del suelo de Castilla para pasar en retirada contemplación los últimos años de su vida.

Estos aspectos antitéticos, que no impiden para que el nombre de Carlos V se asocie en seguida en la mente de quien en los Países Bajos lo pronuncie, con el recuerdo de aquella época durante la cual la suerte del país iba unida a la de España, apenas se reflejan en la literatura que no tardaría en nacer alrededor de su figura. Es más bien su grandeza moral la que domina. La literatura de los Países Bajos septentrionales le concede, por razones fáciles de comprender, menos atención que la de los Países Bajos meridionales, los cuales, hasta el siglo XVIII, han quedado bajo la soberanía española. En los Países Bajos septentrionales se conoce a Carlos V, sobre todo, como padre de Felipe II, cuya figura por mucho tiempo ha sido la encarnación del rigor e intolerancia española, opinión que tan sólo en estos últimos tiempos es objeto de una revisión histórica. La literatura de los Países Bajos meridionales tiene más bien una tendencia a ocuparse del tema del Emperador, símbolo del buen gobernador, padre de sus súbditos.

En conformidad con las tres fases que cabe distinguir en la vida del Emperador —como Duque de Borgoña, como monarca desde el año 1516 y la tercera fase, muy breve, de su retirada en Yuste— voy a examinar la repercusión que encontramos de cada una de ellas en las letras de los Países Bajos.

I. El archiduque Carlos.

El nacimiento de Carlos, el 24 de febrero de 1500, en Gante, le dió motivo a un poeta retórico, Jan de Baertmaker, que se conoce en la literatura bajo el apellido de Jan Smeken, pero de quien del resto muy poco se sabe, para componer un poema cuyo título nos ha sido transmitido como Een spel op hertoghe Karle *(Un drama del Duque Carlos). En el único manuscrito que poseemos del poema, hecho por Gielys Leemans después de la muerte del autor, se ha añadido:* "ons Keyser nu es" *(que ahora es nuestro Emperador), de lo que se puede inferir que este manuscrito en todo caso es posterior a 1519, año de la muerte del Emperador Maximiliano de Habsburgo* (1). *Claro está que las cualidades personales del que había de ser monarca español todavía no podían constituir el tema de los versos de felicitación. Una balada congratulatoria, con descripción pormenorizada de las fiestas celebradas en Gante, balada llena de sentimientos, de alegría y gratitud, la compuso otro gantés, Lieven Bautken, capellán y factor de la cámara de retórica de Santa Bárbara* (2).

Sentimientos semejantes se manifiestan en un poema latino De anno, die et hora nativitatis Caroli, *obra de Egidio Delphus* (3).

No faltan, ya desde estos primeros tiempos, indicaciones erróneas

---

(1) Véase J. Cuvelier, *Een viertal onbekende werken van Bruselsche 15e eeuwsche Rederijkers Colijn en Smeken en van den Bruggeling Anthonis de Roovere en: Verslagen en Mededeelingen van de Koninklijke Vlaamsche Academie voor Taal-en letterkunde*, 1937, págs. 89-99; J. van Mierlo, *Jan de Baertmaker*, ibidem, 1952.

(2) En el principio de *Warachtige historie van den alderonoverwinnelicksten, moghensten, ende sachmoedighsten Keijser des Roomschen Rijcx Carolus de Vijfste van dien name*, por Mareus van Vaernewijcke, se lee está balada que reza:

Ontweeckt nu slapende gheesten, en bedruckte memorien
Becommerde herten rijst vol glorien,
Met danckbarighen tonghen doet u ghebeden,
XV. C naer Christus doodt (?) staet zijn carnacion gheschreven.
Op den vierentweintichsten dach in Februario verheven,
Ter vijfthienster huren ende vijftich minuten reene.
Trom trom was den dach in memorien ghegheven,
Metten iare van gratien, dit vruechdelick leven.

Citado por W. N. de Rieu, *De intrede en huldiging van Karel V tot Graaf van Holland binnen Dordrecht...*, Leijde, 1855, p. 73.

(3) En *Gentsch Collatiebock*, pág. 1.506, citado por De Rieu, pág. 74.

acerca de la fecha del nacimiento del príncipe, como en los versos mal hechos de Reijgersberg que en traducción rezan:

> *Es cosa sabida que* entre *el día de San Pedro*
> *y San Matías, Carlos nació, en verdad,*
> *como joven príncipe* (4).

mientras todo el mundo sabe que el futuro Emperador nació el día mismo de San Matías.

El mismo poeta Jan Smeken compuso en su acostumbrado estilo retórico-humanístico un poema con motivo de Las fiestas en honor del Toisón de Oro (5), *fiestas celebradas en Bruselas en el año 1516, y en las cuales participó Carlos como jefe de la orden. Este poema, que es importante como documento de la época, trae en el exordio a la memoria la historia bíblica de Gedeón y de su vellocino maravilloso como punto de partida y símbolo de la Orden, ensalzando a Carlos por la merced de Dios rey de España, muy augusto* (6), *como continuador de la tradición de sus antecesores. Carlos está en el centro de la descripción de las ceremonias y festividades suntuosas. Abre esta obra la gran serie de los poemas laudatorios, que solían componerse, tanto en neerlandés como en latín, con motivo de las entradas solemnes del futuro Emperador en las ciudades de los Países Bajos.*

Mientras vivía su abuelo, el Emperador Maximiliano, que gozaba en la literatura de los Países Bajos de mayor fama que su nieto Carlos, vemos que los dos son objeto de poemas enconiásticos. Fué probablemente con motivo de la entrada del entonces Duque Carlos en Amberes, el día 3 de febrero de 1515, que Jan de Cheet editó los Cánticos en honor del Emperador Maximiliano y de su nieto Carlos Quinto (7), *libro que es una joya tipográfica de aquella época y primorosamente ilustrado con silografías de G. de Opitiis. La penúltima ilustración, que ocupa toda una página, muestra al joven Duque Carlos rodeado de caballeros del Toisón de Oro. Las canciones están puestas en música por Benito de Opitiis, organista de la catedral de la Santísima Virgen de Amberes* (8). *Resulta del texto que en las virtudes de Carlos se ha querido honrar al abuelo* (9).

---

(4) *Tussen*, Sinte Peters dach is openbaer,
ende Sinte Mathijs doen werd bij recht waerhede
Karolus gheboren, als jonge Prince eerbaer...

(5) JAN SMEKEN: *Gedicht op de feesten ter eere van het Gulden Vlies, te Brussel in 1516*, ed. de Gilbert Degroote, Ambéres, 1946.

(6) *Ibídem*, págs. 3-4.

(7) Ed. facsímile de W(OUTER) N(IJHOFF): *Lozzangen ter eere van keizer Maximiliaan en zijn kleinzoon Karel de Vijfde*, La Haya, 1925.

(8) *Ibíd.*, Introducción.

(9) Wan die duecht des soens is een glorie des vaders.
Daeromme wordt hier na geset een figuere vanden
Doerluchtigsten ende grootmogensten heren, heren
Karels prince van Spaengien..., *ibíd.* pág. 35.

La entrada de Carlos en Brujas, en 1515, dió motivo al poeta Pedro de Ponte, que vivía en la misma ciudad, a componer Diez églogas *en el mejor latín humanístico de la época* (10). *La entrada en Dordrecht, la ciudad más vieja de las seis con que contaba el Condado de Holanda, que dió la bienvenida en el mismo año 1515 al Archiduque Carlos como Conde de Holanda. No ha producido, que yo sepa, ningún poema, ni en neerlandés ni en latín. Pero lo que es curioso es que casi tres siglos más tarde fué el tema de una mascarada que organizaron los estudiantes de la Universidad de Leijde, en el año 1855, para celebrar el lustro del célebre atenco* (11). *Fué una cabalgata con personajes en traje de la época que, por la fastuosidad y veracidad histórica, suscitó mucha admiración* (12).

Juan Murmellius, nacido en Alkmaar, uno de los mayores poetas humanistas de principios del siglo XVI, contemporáneo y admirador de Erasmo, dedicó en 1515 una colección de poemas con el título Caroleia *al entonces Archiduque de Austria* (13).

Al tomar posesión del Condado de Holanda, Carlos había concedido varios privilegios a la ciudad natal de Murmellius, Alkmaar. Lovaina, donde se publicó la Caroleia, *había preparado al Archiduque una entrada festiva, a la cual se refiere un largo poema al final de la colección. Estos acontecimientos dieron lugar al célebre humanista y pedagogo de componer una serie de poemas latinos, cuyo único objeto es, dice, incitar al joven Príncipe a ejercer la virtud y la justicia: "A menudo los libros aconsejan lo que el amigo no se atreve a decir." (Saepe libri suadent ea, quae non ausit amicus / Dicere nec fari sit potis ore suo.) Alaba Murmellius en el estilo humanístico a Carlos por el interés que tiene por las artes liberales, por su belleza corporal, la nobleza de su sangre, la extensión y esplendor de sus países. Pero el adorno principal de un príncipe es un corazón libre de pasiones. Según la moda humanística de etimologizar explica el nombre Carolus —que siempre escribe "Charolus", como derivado de* ὅλος χάρις, *"todo gracia"* (14).

---

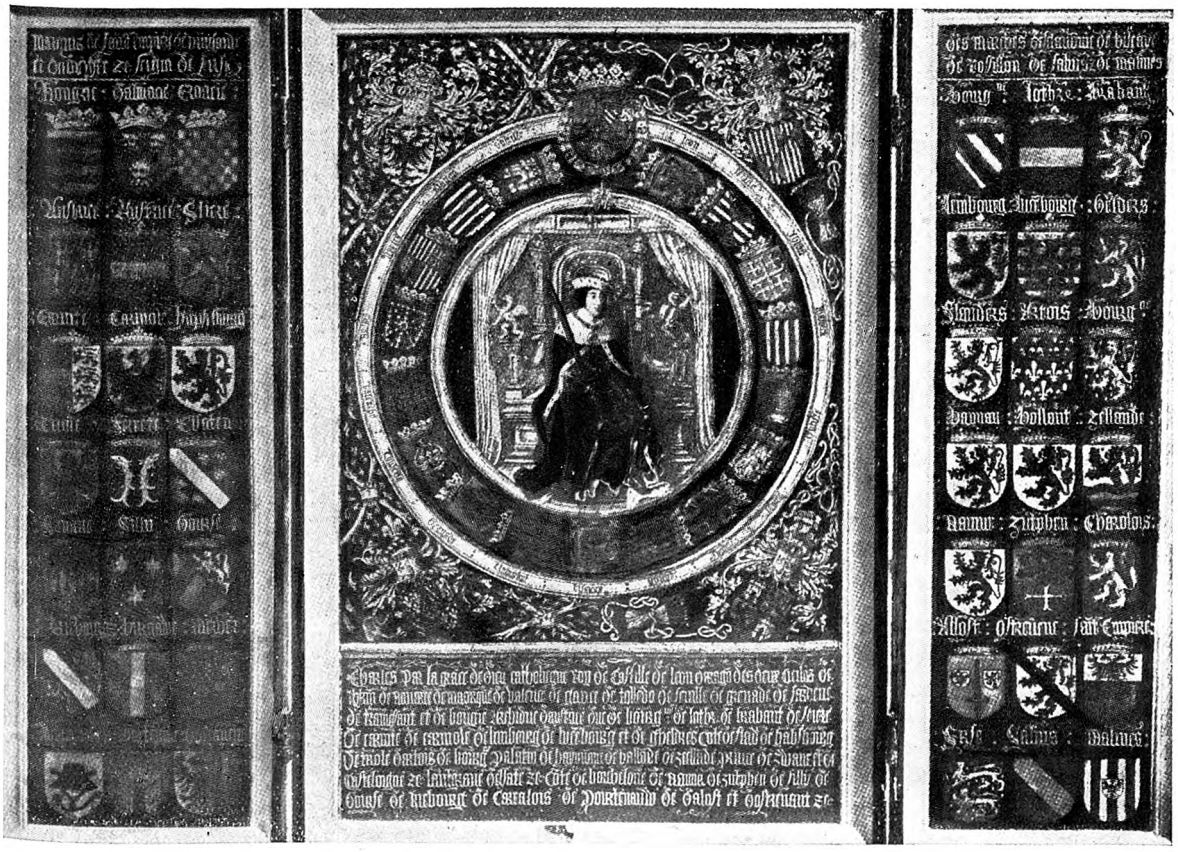
(10) Petrus de Ponte: *Aegloge*, X, 1513; véase para una descripción bibliográfica Nijhoff-Kronenberg: *Nederlandsche Bibliographie van 1500-1540*, La Haya, 19..., tomo II, núm. 3.760.

(11) V. N. Du Rieu: *De intrede en huldiging van Karel V tot Graaf van Holland binnen Dordrecht*, Leijde, 1855.

(12) Un libro profusamente documentado con ilustraciones en colores de los personajes que tomaron parte en la cabalgata lo editó G. J. Bos, *Gecostumeerde optogt der Leidsche Studenten, Intrede van Karel V binnen Dordrecht*, Leijde, 1855.

(13) Varia Johannis Murmellii Ruremundensis Carmina, quibus titulus *Charoleia*, Lovaina, 1515; cf. Nijhoff-Kronenberg, II, núm. 3.556.

(14) Cf. D. Reichling: *Johannes Murmellius, Sein Leben und seine Werke*, Friburg en Brisgovia, 1880, págs. 102-103.



Carlos V, con las armas de sus posesiones territoriales.

Battele.
(Museo Comunal. Malinas.)

Carlos V e Isabel de Portugal.
Bajorrelieve en alabastro.

Jean Mone.
(Castillo de Gaesbeek.)

Sería un error pensar que la literatura del período en que Carlos era Archiduque tan sólo expresara alegría. No falta en este concierto de voces laudatorias, sea en neerlandés, sea en latín, la nota amarga sobre la situación angustiosa del pueblo, desde el punto de vista social. Portavoz de estos sentimientos, sin que vayan dirigidos directamente al Archiduque Carlos, se hace el poeta dramaturgo de Brujas Cornelis Everaert en una comedia del año 1514 llamada Scaemel Ghemeente en Tribulancie *("Pobre gente y tribulación").*

En esta pieza el poeta representa al pueblo neerlandés como un marido antes rico y casado con una mujer, la Opulencia; ahora unido en lazo matrimonial con la Miseria. El único regalo que la Muerte puede dar al pobre marido es una muleta, llamada Paciencia, *y el único consuelo que el público puede sacar es:*

Groot te danckene met obediente,
ende met Tribulacie te hebbene patiencie
so maeckt ghij sHemels troon verdienen (15).

Dar gracias a Dios en obediencia
y con la Tribulación tener paciencia
para ganar un trono en la corte celestial.

II. Carlos, Rey de Castilla y Emperador.

Proclamado Rey de las Españas en 1516, y elegido Emperador en 1519, Carlos ciñó la corona imperial en 1520 en Aquisgrán. Es período en que se compone gran número de poemas congratulatorios, tanto en latín como en neerlandés, los cuales todos tienen en común el estilo retórico renacentista. También empiezan, según una antigua costumbre, las entradas festivas en las principales ciudades de los Países Bajos. Nos han sido conservadas varias descripciones de los "triunfos" organizados en el estilo típicamente renacentista, con muchas figuras mitológicas que simbolizaban las virtudes. El secretario municipal de Amberes, Cornelius Grapheus, que no tardó en ser perseguido por la Inquisición, sospechado de simpatías heterodoxas, nos ha dejado un poema pomposo en latín (16). *El mismo Grapheus nos dejó un poema, en el mismo tono hinchado, donde entra mucho de Virgilio, sobre el viaje que hizo Carlos en 1520 de España a Alemania* (16 a).

Descripción interesante en neerlandés del triunfo de la coronación

(15) *Esbatement van Scaemel Ghemeente ende van Tribulacie;* en J. Van Vloten, *Het Nederlandsche Kluchtspel, van de 14e tot de 18de eeuw*, Harlem 1875, páginas 112-124.

(16) Cornelius Grapheus: *De magnificentissimus urbis Antverpiae spectaculis Carolo Imp. de designato aedilis*, Ambéres, 1519; cf. Nijhoff-Kronenberg II, núm. 3.123.

(16 a) *Divi Caroli imp. Caes. opt. max. desyderatissimus rex Hispania in Germaniam reditus*, en la Biblioteca Thysius en Leijde.

y entrada en Aquisgrán nos la proporciona un librito anónimo de 1520, ilustrado con muchos bonitos grabados en madera (17).

La coronación en Boloñá en 1530 hizo que otra serie de escritos conmemorativos naciera en neerlandés, francés y latín. En el mismo año de 1530 se publicó en Amberes una historia de la coronación en latín de la mano del famoso renacentista Agripa de Nettesheim (18). *También en lengua holandesa se difundió el relato de la suntuosa ceremonia que acompañaba la coronación* (19).

Dos acontecimientos de importancia trascendental, acaecidos entre 1520 y 1530, tuvieron un eco en la literatura de la época: la batalla de Pavía en 1525, y el saqueo de Roma en 1527, sin contar la nutrida literatura polémica sobre la reforma iniciada por Martín Lutero.

A raiz de la batalla que libró Carlos contra Francisco I con tanto éxito cerca de Pavía se publicó un folleto en que se dan varios pormenores.

La relativa rapidez con que se difundió la noticia de la victoria de las tropas imperiales se puede apreciar teniendo en cuenta que la batalla tuvo lugar el dia 24 de febrero, imprimiéndose un folleto el 17 de marzo de 1525 en Amberes (20).

La victoria de Pavía suscitó en los Países Bajos una honda alegría, a lo cual contribuyeron sin duda los viejos sentimientos de rencor que, sobre todo en los Países Bajos meridionales, en Flandes, se abrigaron contra Francia.

Esta alegría se traduce en unas canciones que circulaban en hojas sueltas, allá por el año 1530, por los Países Bajos. Una de estas canciones del poeta flamenco de Oudenaerde, Matías de Castelein, la cual nos ha sido conservada en cuatro estrofas juntamente con la melodía, empieza:

Met vreuchden werd hier een liedt ghesongen
den Keijser t'eeren, dat edel bloet,
Die nu sinjnen vijand heeft bedwonghen
En plat gheKorpen onder een voet (21).

---

(17) *Die triumphe van dat cro/nemente vande Keijser en dye triumphelijcke incoemste van Aken*, Ambéres, 1520, en la Biblioteca Real en la Haya; cf. NIJHOFF-KRONENBERG, I, núm. 2.074.

(18) AGRIPPA DE NETTESHEIM: *Caroli V coronationio historia*, Ambéres, 1530, en Biblioteca Real de La Haya; cf. NIJHOO-KRONENBERG, I, núm. 48.

(19) *De Blijde Niemaren, vander Keijerlijcke Maiestijt ende solemnitcijt vanden croonemente*, Gante, 1530; cf. NIJHOFF-KRONENBERG, II, núm. 3.606. Texto en: Messager des sciences historiques, Gante, 1864, págs. 240-244.

(20) *Den Strijdt voer Pavije den 24 en Febr. 1525*, Ambéres, 17 marzo de 1525; Biblioteca Thysius Leijde. Cf. NIJHOFF-KRONENBERG, I, núm. 1960. También hay un folleto en francés, *ibidem*, núm. 258.

(21) J. F. WILLEMS: *Oude vlaemsche liederen*, Gent 1848, págs. 61-62. También en Alemania la batalla de Pavía dió motivo a la composición de canciones: *Ein schönes Lied van der Schlacht vor Pavia geschehen, gédichtet durch Hansen von Würtzburg*, en SOLTAU, *Fin Hundert deutsche historische Volkslieder*, Leipzig, 1836, citado por WILLEMS, pág. 62.

(Con alegría se canta una canción
en honor del Emperador de sangre noble
que ahora tiene sometido a su enemigo
prosternado debajo de sus pies.)

De otra canción, en versos alejandrinos, nos ha sido conservado sólo el texto. No sabemos quién fué el autor que, en todo caso, no manifiesta los sentimentos de rencor de Matías de Castelein, sino que muestra orgullo de la nobleza y valor del Emperador, a quien llama águila:

Eenen Oosterijcschen edelen Arent vercoren
Te Ghent geboren, heeft om zijns iongen bevrijen,
Sijn jonghen uusghesonden, seer scherp van sporen
Na den Coninc der Lelfen, tost voor Pavijen
Die des Arents jongen daer Kilden bestrijen
Maer God heeft de Victorie den Arent verleent
Fortuyne valt dicwils aaders dan men meent (22).

(Un águila noble de Austria elegida
nacida en Gante, mandó para libertar a sus pollos
a sus chicos, las espuelas bien aguzadas
al Rey de la Flor de Lis, hasta Pavía,
quien quiso librar lucha con los aguiluchos.
Pero Dios dió la victoria al Aguila.
La fortuna toca a menudo a otro que el pensado.)

En todas las ciudades y pueblos de los Países Bajos la gente celebraba la victoria de Pavía que había de aportar la paz anhelada. En Brujas se abrió un certamen dramático, del cual salió vencedor Cornelio Everaert, el mismo que compuso la comedia Pobre gente y tribulación, *pieza que revela una marcada tendencia crítica. Everaert escribió en 1528 una comedia titulada* Den Hooghen Wijnt ende Soeten Reijn *("Viento fuerte y lluvia suave") "en honor —según reza el título— de Carlos, nuestro Emperador, cuando el rey de Francia fué hecho prisionero delante de Pavía en el año 1525", y el poeta ganó el premio de una copa de plata* (23). *También en esta pieza, que comienza con un diálogo entre dos personajes, Eenich y Meenich (Fulano y Zutano), de los cuales uno es negociante y el otro artesano, se nota un tono de crítica acerba. Los dos están quejándose amargamente de la guerra entre Carlos y Francisco, temiendo que continúe a menoscabo de sus negocios, cuando intervienen dos personajes: uno, fanfarrón, inflado (de ahí su nombre "Viento Fuerte"), y otro, de carácter contrario, "Lluvia Sua-*

(22) J. VAN VLOTEN: *Nederlandsche Geschiedzangen*, tomo I, Amsterdam, 1852, págs. 180-182, que recoge el texto de VAN VAERNEWIJCKE, *Historie van België*.

(23) *'t Spel van Den Hooghen Wijnt ende Soeten Reijn* ghemaeckt bij Corn. Everaert ter eeren van Karel onsen Keijser, als een Coninc van Vrankerijcke ghevangen wierde voor Pavijen Ao.1525, ende verscreven bij mij, Corn., Ao1528. Hiermede was ghekomen den uppren prijs van de stede upghestelt, ende was een selvern scale.

Publicado en: J. VAN VLLOLEN, *Het Nederlandsche Kluchtspel*, págs. 124-129.

ve". El final nos aclara que este personaje simboliza a Carlos V; aquél, a Francisco I. Todo el mundo puede tranquilizarse.

Want den edelen Aerndt heeft onder zijn vlercken
De Lelie *met zijn wortels geheel.*

Porque la noble *Aguila* tiene debajo de sus alas
a la *Flor de lis,* descuajada de raíz.

Incluso en los Países Bajos septentrionales, y no antes de principios del siglo XVIII, esta victoria del Emperador halló todavía un eco en un drama del dramaturgo G. Tijsens en que se refleja asimismo la antipatía por el adversario altanero y alevoso del Emperador (23 a).

El terrible saqueo de Roma en 1527 no ha encontrado resonancia sino en los libelos que podemos considerar los predecesores de nuestros diarios (24). *Parece que tampoco en 1535 el éxito de la expedición a la Goleta y Túnez, ni la derrota de Barbarroja, activara la imaginación poética. Hay que tener en cuenta que los sentimientos de satisfacción sobre la liberación de varios millares de cristianos en Africa del Norte fueron templados por la dura experiencia de muchos cristianos en los Países Bajos, partidarios de las ideas de la reforma y víctimas de los rigurosos decretos del Emperador. Tan sólo se editó un folleto con noticias sobre el viaje de la armada a Constantinopla en 1535* (25).

La humillación que debió sufrir la ciudad de Gante en 1540, como consecuencia de su actitud para con el Emperador, rehusando de contribuir a la recaudación de un tributo especial, produjo un largo poema macarrónico que empieza:

Quemodo sedes sola sonder confoort
Civitas plena populo, hooftstede van Ghendt?
Uwen heere ende prince is op u ghestoort (26).

De muchas de las entradas solemnes que hizo el Emperador Carlos después de la victoria de Túnez, empezando con la de Mesina —entrada que Santa Cruz describe con tanto detalle en su Crónica—, *se conservan los relatos, sea en neerlandés, sea en latín.*

Dos de estas entradas en ciudades de los Países Bajos merecen nuestra atención especial por haber encontrado una resonancia en la literatura: la en Utrecht en el año 1540 y la en Nimega en 1546.

La entrada gloriosa que hizo el Emperador en la ciudad de Utrecht, después de su visita a Gante, amén de la descripción en los acostumbra-

---

(23 a) G. Tijsens: *Karel V en Frans I,* en: *Mandelijks berigt van den onderaardsen Parnas of Toneelspelen uit de andere Wereld* (1722); cf. J. A. Worp, *Geschiedenis van het drama en het tooneel in Nderland,* Groninga, 1788.

(24) *Copie van der nieuwer tidinghe van Roomen,* Antwerpen 27 de julio de 1527; cf. Nijhoff-Kronenberg, tomo I, núm. 611.

(25) *Vandie Triumphe ende armeije des Keijsers, hoe hij nae Constantinobilen tschepe is ghevaeren,* Ambéres, 1535; cf. Nijhoff-Kronenberg, I, núm. 2.077.

(26) Ed Van Vloten: *Nederlandsche Geschiedzangen,* tomo I, págs. 209-210.

dos panfletos (27), *ha encontrado un narrador concienzudo, en versos latinos elegantes, en el humanista Cornelio Valerius, nacido en Oudewater, llamado en holandés Wouters* (28).

La descripción pormenorizada del cortejo del Emperador, que entró la noche del día 14 de agosto con mucho retraso en la ciudad obispal de San Wilibrordo, cuyos numerosos puentes sobre los canales característicos eran adornados con arcos de triunfo y estatuas clásicas llenas de sentido simbólico, da una idea del esplendor con que la ciudad de Utrecht le dió la bienvenida al Emperador. Pero las manifestaciones de lujo y júbilo tenían que esconder también sentimientos nostálgicos de una libertad perdida, sentimientos que no eran de puro afecto al Emperador, como revela claramente un dístico que escribió la mano de un desconocido en el diario del Ayuntamiento del año 1532:

Die mes, stock wapen noch duvel ontsaeghen
Die hebben nochtans t'gesich van den Kayser verdraeghen (29).

(Los que no se arredraran ante cuchillo, bastón, arma ni diablo,
han soportado con todo la cara del Emperador.)

La visita que hizo el Emperador otra vez a Utrecht, en el mes de enero de 1546, para asistir al famoso capítulo de la Orden del Toisón de Oro, en que los caballeros reunidos del Toisón, para amonestar al Emperador, le hicieron presentes tres imperfecciones en su conducta (30), *nos ha valido otro poema congratulario, en latín, del mismo Cornelio Wouters* (31). *Es poema bastante breve en que actúa una hueste de figuras mitológicas para ensalzar las virtudes del Emperador.*

Tan sólo al final el poeta deja entrever el resplandor de la comitiva imperial, camino a la catedral, en el aire frío invernal (32).

Este viaje a los Países Bajos, Carlos V, a pesar de que se podían aplicar a él los versos de tono burlón que cita Brantôme:

---

(27) *Een schoon Triumphe bijnnen Utrecht,* 29 aug. 1544; cf. NIJHOFF-KRONENBERG, I, núm.. 2.078.

(28) *Brevis narratio eorum quae nuper in advertum Caroli V Caes. Augusti a Senati populoque Ultraiectino apparata sunt,* 1540, en A. M. C. VAN ASCH VAN WIJCK. *Plegtige Intrede van Kaiser Karel den Vijfden in Utrecht in den jare 1540,* Utrecht, 1838, págs. 93 y siguientes.

(29) *Ibidem,* pág. 90.

(30) Cf. LUDWIG PFANDL: *Philipp II,* Münich, 1938, pág. 29.

(31) *Cornelii Valerii Ultraiectini gratulatio de novo Caesaris adventu aurei velleris heroum pompaque sollemni,* Anno 1546, januarii die 2, publicado en *Ibidem* (segunda parte), págs. 12-18.

(32) Fecimus augusto currentes limites versus
Occultis inclusa notis qui tempora signant,
Pompa quibus sacram ducta est sollemnis ad aldem
Cum processerunt proceres, Caesárque seguntus,
Sublimes in equis ostroque auroque corusci
Vellere torquati fulvo, que tempore totum
Aspera per triduum gelido nix aëre fusa est. *Ibíd.* págs. 17-18.

L'empereur Charles le Quint
Ne portant botte ni mannequins
Avec ses fineses toutes
Fut fort tourmenté de ses gouttes (33).

lo aprovechó para hacer su entrada en la ciudad de Nimega, procedente de Zutfen. Las crónicas de Pontanus, van Slichtenhorst, Smetius y van Spaen, todos historiadores de Nimega, arrojan escasa luz sobre los homenajes que la ciudad imperial le rindió durante los cuatro días de su estancia, que tanto desorganizó la hacienda municipal que tomó cuatro años para restablecer el equilibrio (34). *Un episodio de esta visita, consignada en el* Libro de los regidores municipales, *es digno de mención porque anticipa el tema del pundonor del Alcade de Zalamea, que Lope de Vega y Calderón desarrollarían más tarde en sus comedias. El tema es tan sólo de carácter análogo porque el soldado de la guardia personal del Emperador, alojado durante la estancia del Emperador en Nimega en casa de un sastre, robó de una caja algunos anillos dorados; el capitán de don Lope de Figueroa robó el honor a la hija de Pedro Crespo. No obstante, la historia sucedida en Nimega me parece significativa por la disputa que provocó entre la autoridad imperial y el alcalde. Este había encarcelado al soldado robador en la casa del Ayuntamiento, pero los españoles, e incluso el Emperador mismo, habían exigido que el acusado fuera entregado a las manos de su Majestad. El magistrado se opuso enérgicamente a esta exigencia, haciendo hincapié en el privilegio que tenía de ejercer la justicia en su propio territorio: "Yo soy el señor de esta ciudad." El alcalde, aplicando hábilmente un medio táctico, supo salvar su prestigio sin ofender la autoridad imperial. A los cuatro días, el día mismo de la salida del Emperador, el delincuente fué puesto en libertad en virtud del derecho de indulto que la ciudad poseía, derecho que raramente ejercía.*

Esta entrada solemne en Nimega fué a los cuatro siglos el objeto de otra cabalgata, organizada en el año 1890 por los estudiantes de Leijden para celebrar el lustro de la Universidad (35).

La entrada de 1546 en Nimega, que Carlos V, en una carta enviada en 1549, llamó ciudad "por su antigüedad, y hermosura, y riqueza, y poder una de las principales de sus Países Bajos" (36), *fué la última que tuvo resonancia en las letras. El Emperador continuó su viaje a Maastricht, última ciudad de los Países Bajos donde se detuvo (del 19 de febrero hasta 2 de marzo), para trasladarse a la dieta de Ratisbona.*

---

(33) Brantome: *Vie des grands hommes*, V, pág. 11.

(34) Cf. P. C. G. Guyot: *De eerbewijzen in 1546 te Nijmegen aan Keizer Karel V betoond*, en *Geldersche Almanak*, 1850, pág. 180.

(35) R. C. Six y J. Acquoy: *De intocht van Keizer Karel V binnen Nijmegen op 9 februari 1546*, Leijde, 1890.

(36) Guyot, l. c., pág. 205.

El Emperador no había de volver a los Países Bajos para aceptar los homenajes de otras ciudades: los poemas laudatorios se dedicarían de aquí en adelante a su hijo Felipe II, en quien abdicó, en 1555, los Estados de los Países Bajos.

Las entradas solemnes del César constituyeron una rica fuente de obras literarias en los Países Bajos. Es, sin duda, la fuente más importante, y de esto sigue que la mayor parte de las obras que nacieron sobre el Emperador y que se han conservado tienen un carácter áulico.

Con este aspecto contrastan las "cartas del cielo" u "oraciones amuletas de Carlos V", que son de índole marcadamente popular. La historia del desarrollo de estas cartas que el pueblo creía caídas del cielo, en un capítulo interesante, tanto del folklore y de la devoción popular como de la fama de que gozaba Carlos V. La historia remonta al siglo VI cuando se decía que cartas habían caído del cielo que trataban de la santificación del domingo. Durante la Edad Media estaban difundidas en toda la cristiandad, desde Etiopía hasta Islandia.

En el siglo XIII se produjeron cartas, también tenidas por caídas del cielo y localizadas las más de las veces en el Monte San Miguel, en Francia, cartas atribuídas al Emperador Carlomagno. El portador de estas cartas, muy difundidas hasta el siglo XVI, estaría al abrigo de ciertos males.

Ahora bien, en el siglo XVI se efectúa una curiosa metamorfosis folklórica. La oración de Carlomagno se cambia en la Oración del Emperador Carlos V. *El César reemplaza a la figura del Emperador Carlomagno. Resulta que la fama de Carlos V era lo bastante grande para hacer aceptar entre el pueblo, a pesar de la oposición eclesiástica,* La oración poderosa de Carlos Quinto, *que al oírla o rezarla una mujer que está con dolores, aseguraba un alumbramiento feliz. Y colocando la oración en el lado derecho del niño recién nacido quedaría libre de setenta y dos enfermedades. No es siempre igual el número de las enfermedades. Hay cartas que mencionan sólo treinta y tres dolencias, pero en compensación de las treinta y nueve que faltan dan la seguridad de que el niño recibirá el bautismo. No se piense que la voga de estas* Oraciones poderosas de Carlos Quinto *se limita a la Edad Media.*

Hay ejemplares impresos en Amberes y en la ciudad de Ticnen hasta en el año 1940 (37). *Sería interesante indagar más las causas del cambio de persona de Carlomagno en Carlos V, que parece se efectúa en la época de la Contrarreforma, cuando también la devoción a la Santa Cruz toma nuevo auge. Este fenómeno nos pone en la pista de un*

(37) Véase para el uso folklórico interesante: J. H. STARMANS, *Het gebed of de brief van Keizer Karel*, en *Donum Natalicium Schrijnen*, Nijmegen-Utrecht, 1929, págs. 877-885. JAN GESSLER, *Twee onbekende Vlaamsche varianten van den "Hemelbrief"*, en Volkskunde, Nueva Serie III (1943), págs. 121-134.

libro popular sobre la vida y hazañas de Carlos V, publicado por primera vez en 1674 en Bruselas con el título de De Heerelijcke ende vrolijcke Daeden van Keijser Carel den V *(Los hechos señoriles y divertidos del Emperador Carlos V), escrito en verso y en prosa por Jodocus de Grieck, libro ilustrado con muchos grabados. Ahora bien, este relato histórico popular narra dos milagros de la Santa Cruz (que también están ilustrados en grabados) y en los cuales Carlos V participa. Dadas las relaciones que mediaban entre Carlomagno y la Santa Cruz, parece probable que este libro popular haya contribuído a substituir Carlomagno por Carlos V* (38). *Además, sabemos que en la ceremonia religiosa de la Coronación del Emperador, que se desarrolló en Bolonia, tenía puesta la túnica blanca y en la mano la espada de Carlomagno. Para corroborar esta tesis, y al mismo tiempo para probar la popularidad del César, puedo señalar semejante substitución de Carlomagno por Carlos V en el terreno de la creencia popular, donde en los países germánicos la figura mitológica Wodan, caballero en el caballo blanco "Sleipnir", capitaneaba el ejército de los espíritus. Ahora bien, en los países francos Wodan fué substituído desde la cristianización por Carlomagno; en el siglo XVI, por Carlos V* (39). *El caballo de* Karel Quinte, *al salir del monte de Wodan, solía dejar una huella de herradura* (40).

Menciono tan sólo de paso —por no pertenecer en sentido estricto a la literatura— que este espíritu de familiaridad que reinaba entre el Emperador y el pueblo también se manifestaba en los cuentos anecdóticos.

En los alrededores de Bruselas, en Molenbeek, solía circular el cuento del Emperador Carlos, que una noche pasó por Berchem (cerca de Amberes) camino de Bruselas. Entró en una fonda, donde estaban varios borrachos que empezaron a reñir sobre el Gobierno del Emperador. La mayoría de ellos lo aprobó, pero hubo algunos que lo desaprobaron y criticaron en términos enérgicos.

El Emperador Carlos, guardando el incógnito, intervino, declarando que el Gobierno del Emperador merecía desaprobación. "¿Qué, vil extranjero, tú osas calumniar aquí a nuestro Rey?", reaccionaron ahora los borrachos. Diciendo esto lo agarraron y lo echaron fuera.

Llegado a Bruselas el día siguiente, el Rey mandó que los dos grupos se presentasen en palacio. Reconociendo el Emperador al extranjero

---

(38) Véase para esta hipótesis: P. De Keijser, *Een XVIIIe eeuwsch Gebed van Keizer Karel in een XVIII eeuwsch afschrift, ibídem*, págs. 202-206.

(39) Jos. Schrijnen: *Nederlandsche Volkskunde*, Zutphen, 5.ª ed., tomo I, página 72.

(40) *Ibídem*, pág. 121.

de la noche anterior, los puntales de taberna se asustaron, tanto los criticastros como los que lo habían echado fuera.

El Emperador rió, dándoles a todos un regalo. A los que le defendieron dijo: "Os doy una recompensa por haber defendido mi Gobierno. Sois buenos patriotas. Yo merecí estar puesto de patitas en la calle." A los criticastros dijo: "Yo no puedo castigaros a vosotros porque tendría que castigarme a mí mismo, pero sed más prudentes en el porvenir" (41).

La figura del Emperador llegó a tal grado de popularidad que entra en las bromas de los campesinos de Oolen, un pueblo situado en la provincia de Amberes, cerca de Herenthals, cuyos habitantes gozan en Flandes de ser poco listos. Célebre es el chiste del vaso de tres asas. Al pedir Carlos V en una fonda de Oolen un vaso de cerveza, el ventero se lo entregó teniéndolo por el asa, de modo que el cliente imperial no pudo tomarlo. El Emperador pidió otro vaso con dos asas, pero el ventero listo de Oolen ahora lo trajo teniéndole por las dos asas. No había más remedio en Oolen que fabricar un vaso con tres asas (42).

* * *

Estos elementos carolingios populares han llevado una vida bastante larga, sobre todo en los Países Bajos meridionales, donde la dominación española se ha prolongado hasta el siglo XVIII. Y a partir del siglo XVIII penetraron en algunas obras dramáticas que pertenecen plenamente a la literatura. Michiel de Swaen, que nació en Dunkerque en 1654 y murió en la misma ciudad en 1707, aprovechó una anécdota en la farsa titulada De Verheerlijcke Schoenlappers of de Goeroonde Leersse *("Los zapateros contentos o la bota coronada"), representada en 1688 y editada póstumamente en 1718* (43).

Esta farsa en cinco actos se estrenó en el período de Carnaval y por eso el exordio de la pieza dice que no es objeto representar a Carlos en su grandeza como guerrero que derrotó a los turcos delante de Viena:

Wij spelen Carel: niet, met 't wapen, in den vuyst,
Waer door den grooten Turck van Weenen is verhuyst.

Los actores quieren representar al Emperador en su trato familiar con el pueblo, quien habla a zapateros y ni siquiera teme el mal olor de viejos zapatos:

Dit doet op ons Toneel, het treurgedicht verstommen
Om, met dien grooten Vorst, bij lappers te gaen mommen:
Hij selve vreest niet, voor den stank, van d'oude schoen... (44).

---

(41) *Ibídem*, tomo II, págs. 190-191.

(42) K. Terhaan: *Folklorischsch Woordenboek van Nederland en Vlaams*, België La Haya, 1949, pág. 271.

(43) V. Celen: *Werken van Michiel De Swaen*, Antwerpen, 1928-34, tomo I, páginas LXXVII y 75 y siguientes.

(44) *Ibíd.*, pág. 83.

Sin embargo, este trato familiar del Emperador con el zapatero no está exento de cierto interés personal, ya que espera poder acompañarles en la comida en que será servido un capón. Das rasgos de Carlos V se ponen hábilmente de relieve en esta farsa: la familiaridad casi proverbial en su trato con el pueblo y el gusto de comer y beber bien.

Después que el Emperador, guardando el incógnito y acompañado de su guardia Ambrosio, hubo comido y bebido opíparamente a la mesa del zapatero, le recompensa, pero no sin burlarse de él. Le causa al zapatero y su familia un susto, dándole orden, por medio de un mensajero, que se presente en palacio. Claro que la anagnorisis aquí se efectúa, y el zapatero, invitado a decir francamente el favor que desea como recompensa de la comida opípara, pide y obtiene el privilegio de poder llevar en las procesiones como señal de su artesanía una bota coronada de la corona imperial.

La manera en que la farsa de Miguel de Swaen representa al César es característica para el concepto en que, sobre todo los Países Bajos meridionales, lo han tenido: el del buen Emperador, padre de su pueblo. El dramaturgo De Swaen lo expresa bien con las palabras que pone en boca de Carlos mismo:

Ook ben ik hen soo lief, dat mij een ieder niet
Als vorst en keijser, maer als sijnen vaer aensiet (45).

(Me quieren tan bien que cada uno no
me toma por rey ni emperador, sino por su padre.)

Al renacer en los Países Bajos meridionales el drama en lengua neerlandesa durante la época del romanticismo, de nuevo sirvió la escena popular del Emperador y del zapatero que pide el privilegio de la bota coronada, como argumento dramático en una comedia que publicó, en 1848, Domino (Domien) Sleeckx, pieza popular cuya acción se desarrolla con un verdadero dinamismo (46).

La anécdota del Emperador que entró en la fonda de Berchem, encontró en el mismo período del romanticismo dramatización en una comedia de 1841, de Hipólito van Peene (1811-1864), titulada Keizer Karel en de Berchemse Boer, *comedia que puede reivindicar el título de ser la primera pieza teatral, escrita y representada en neerlandés en Flandes después de largo período de influencia preponderante del francés. Es una comedia que no carece de mérito por la vivacidad de la acción bien desarrollada* (47). *Este argumento gozaba de mucha popu-*

---

(45) *Ibíd.*, pág. 125.

(46) J. L. D. Domien Sleeckx: *De Keizer en de schoenlapperp of de gekroonde leers*, 1848; cf. J. A. Worp: *Geschiedenis van het drama en van het toneel in Nederland*, Groningen, 1908, tomo II, pág. 422; G. Kalff: *Geschiedenis der Nederlandsche Letterkunde*, Groningen, 1910, tomo VI, pág. 413.

(47) Hippoliet Jan Van Peene: *Keizer Karel en de Berchemsche Boer* (1841); cf. Worp: *Ob. cit.*, tomo II, pág. 423; Kalff: *Ob. cit.*, tomo VI, pág. 415.

laridad como resulta de una comedia, Keizer Karel bij Kwaebette, *que salió a luz a los seis años (1847) y que pone en las tablas el mismo argumento, bien que sus cualidades dramáticas sean marcadamente inferiores a la pieza de van Peene* (48).

El que en este período aparecieran no menos de tres comedias sobre un tema carolingio prueba que "estaba en el aire". Esta boga guardaba probablemente relación con una iniciativa que tomó en 1823 la Sociedad de Buenas Letras neerlandesas en Gante, proclamando un certamen literario sobre Carlos V. Resultado fué un discurso altisonante en que el orador alababa al Emperador como hombre de Estado sin par (48 a).

III. El eremita imperial de Yuste.

El día 25 de octubre de 1555 el Emperador, cansado y enfermo, dijo adiós a los Países Bajos. Conmovedora había sido la abdicación en Bruselas, preludio al segundo adiós de Valladolid con que el Monarca, en cuyo Reino el sol no se ponía, quedó despojado de todas sus dignidades. El breve período en que Carlos de Gante hacía vida de ermitaño en Yuste no ha proporcionado a ningún autor de lengua neerlandesa el motivo para una obra literaria de gran envergadura. Tan sólo ha dado lugar a la publicación, hace más de un siglo, de un libro del historiador M. Bakhuizen van den Brink, quien llama la atención hacia un manuscrito de un religioso de la Orden de San Jerónimo de Yuste contemporáneo del Emperador, que describe como testigo ocular la vida del Emperador en el monasterio (49), *dando de esta narración un análisis somero* (50).

La escena de la abdicación en Bruselas había de eternizarse en las letras neerlandesas en una pieza dramática de fecha bastante tardía, es decir, de fines del siglo XVII o principios del XVIII. Se titula, con una alusión al olvido en que el Emperador iba a sepultarse, en el len-

---

(48) V. Lemaire: *Keizer Karel bij Kwaebette* (1847); cf. Worp: *Ob. cit.*, página 423.

(48 a) J. H. Frieper: *Keiser Karel V als Afartsman grocheht,* Amsterdam, 1827.

(49) "Historia breve y sumaria de cómo el Emperador don Carlos V, nuestro señor, trató de venirse a recojer al monasterio de S. Hierónimo de Yuste, que es en la vera de Plasencia, y renunciar sus Estados en el principe don Phelipe su hijo, y del modo y manera que vivió un año y ocho meses, menos nueve días, que estuvo en el monasterio, hasta que murió y de las cosas que acaecieron en su vida y muerte."

(50) El manuscrito para hoy día en el Archivo General del Estado en Bruselas, en la colección de manuscritos bajo la sigla 895 Ab.

M. Bakhuizen Van Den Brink: *La Retraite de Charles-Quint, Analyse d'un manuscrit contemporain, par un religieux de l'Ordre de Saint-Jérôme à Yuste,* Bruselas, 1850. M. Gachard publicó el texto en *Retraite et mor de Charles Quint un monastère de Yuste,* Bruselas, 1855, tomo II, págs. 1-69.

guaje neerlandés de aquella época, De Zedighe doot van Carel den Vijfen, *que quiere decir* La muerte moral de Carlos Quinto. *Es un drama en cinco jornadas, publicado por primera vez en 1707, escrito por Miguel de Swaen, el mismo que compuso la farsa de* La bota coronada (51). *El dramaturgo se muestra en esta comedia capaz de estructurar una acción dramática que cautiva el interés sobre un tema que se presta más bien a lo patético que a lo dinámico, poniendo al mismo tiempo de relieve la grandeza moral de Carlos, que en el acto de la abdicación bien meditada se entrega voluntariamente al olvido, lo que el autor llama la muerte moral. En la literatura española conocemos un drama de 1650 de Diego Jiménez de Enciso,* La mayor hazaña del Emperador Carlos Quinto (52), *cuya acción abarca todo el período de casi tres años comprendidos entre su abdicación y muerte. Tan sólo parte de la primera jornada se refiere a la abdicación solemne en Bruselas.*

El drama de Miguel de Swaen tiene exclusivamente por objeto el proceso de la maduración del pensamiento y la realización de la decisión a la cual llegó el Emperador. En las primeras dos jornadas los vasallos fieles de Carlos, el príncipe de Orange y el conde de Egmont, así como su hijo Felipe, alabando todas las virtudes reales del Emperador, tratan de disuadirle de su propósito, al cual dramaturgo da una motivación ajena a toda preocupación de orden material:

Ik volgh des Heeren stem en di van mijn geweten
Een leydsman sekerder dan 't voorbeelt van Propheten
En wat de werelt op mijn afscheijt smallen magh
Verwierp ik om de sergh van mijnen jongsten dagh (53).

(Obedezco la voz del Señor y de mi conciencia,
Guía más seguro que el ejemplo de los profetas.
Cuanto el mundo reprendiere en mi abdicación
Lo rechazo por el cuidado que tengo por el día del juicio.)

La tercera jornada constituye el centro del drama, en que Carlos trata de convencer a su hijo Felipe de aceptar la carga pesada de la corona real. En los momentos de vacilación de Felipe se manifiestan las primeras señales de diferencia entre el futuro Monarca de los Países Bajos y los que habían de ser sus principales consejeros neerlandeses, Guillermo de Orange y el duque de Egmont, y así se anuncia la tragedia de la separación de los Países Bajos. La jornada cuarta muestra a los nobles Guillermo de Orange y van Egmont, que se esfuerzan por hacer cambiar al Emperador de propósito. La contestación que el

(51) Ed. V. Celen, *cap. cit.*, tomo II, págs. 89-174.
(52) Véase E. Gossart: *Cahrles Quint et Philippe II, dans l'ancien drame historique espagnol*, Bruselas, 1923, pág. 27 y siguientes.
(53) *Ibíd.*, pág. 119.

dramaturgo puso en boca de Carlos abarcan a los versos más hermosos del drama:

> *..., het gene mij nu 't meest ter herten gaet,*
> *Is niet, dat ik mij croon maer, dat ik U verlaet* (54).
>
> (..., lo que ahora me llega más al alma
> No es que abandono mi corona, sino que dejo a vosotros.)

La escena final de la última jornada, en que se verifica la abdicación en favor de Felipe, termina con versos de una intensidad poética y expresiva en que el dramaturgo ha logrado caracterizar toda la grandeza moral, profundamente cristiana, del que fué César:

> *Ick quam ter werelt swak, krank, moedernaeckt en bloot*
> *En wensch te keeren krank en naeckt, in 's aerdens schoot*
> *Om in een duyster graf, mijn grootheijt neer te leggen,*
> *Genadigste, nu magh mij ziel met reden seggen:*
> *"O Heer! Gij hebt mijn boey en banden gants verplet;*
> .....
>
> *Nu wil ik, dat mijn mont met d'uytvercoren troepen*
> *Verheffe dagh en nacht, 't gesach van uwen soon.*
> .....
>
> *Wegh wereld; grootheijt, wegh; ik vertreed U met de voet*
> *Nu slijt gij doodt voor mij, nu leev ik eerst voor goet* (55).
>
> (Llegué al mundo débil, enfermo, en cueros vivos
> Y quiero volver desnudo y enfermo al seno de la tierra
> A depositar en una tumba oscura toda mi grandeza
> Misericordiosa con razón mi alma puede ahora decir:
> ¡Señor! Tú has roto las cadenas que me ataban.
> .....
>
> Quiero que mi boca empiece, con el ejército celestial,
> A ensalzar noche y día, el divino poder de Tu Hijo.
> .....
>
> Anda mundo grandeza, ándate, os detesto:
> Vosotros habéis muerto para mí, y sólo vivo para siempre jamás.)

En el período romántico, el poeta Prudencio van Duyse da nueva forma a un aspecto de la vida del Emperador en el monasterio de Yuste. Compuso en 1840 un largo poema, De Monnik can Sint Just *(El Monje de Yuste)* (56), *basado en la tradición popular en que vivía, a lo que parece la leyenda muy difundida de Carlos V, que asistió a sus propias exequias. El poeta romántico que ensalza la grandeza del Emperador paga largo tributo al elemento lúgubre, describiendo al Emperador, que se acuesta en blanca mortaja en el ataúd, y terminada la misa de requiem:*

---

(54) *Ibíd.*, pág. 159.
(55) *Ibíd.*, págs. 173-174.
(56) PRUDENTIUS VAN DUYSE: *Vaderlandsche Poëzy*, Gante, 1840, tomo I, páginas 136-143.

Del ataúd sale el anciano
El azote de la canalla turca
En el polvo se humilla el sabio
Y mientras paz entra en su alma
Callan canto y órgano... (57)

* * *

Miguel de Swaen se destaca por la estructura de sus comedias y los poderosos versos entre todos los escritores en lengua neerlandesa que se han ocupado, con fines literarios, de la figura de Carlos V. El que las vicisitudes y el carácter del Emperador hayan interesado, sobre todo a los escritores de los Países Bajos meridionales, guarda relación con la suerte política que tocó a esta parte de los Países Bajos. En la parte septentrional —también llamada por antonomasia, pero incorrectamente, Holanda— fueron más bien la trágica figura del hijo del Emperador, Felipe II, y el desenlace fatal de su gobierno, que estimularon la imaginación artística de los escritores. La obra de Miguel de Swaen da en forma dramática una síntesis de los varios aspectos que presenta la figura de Carlos V: su familiaridad paternal y grandeza moral.

---

(57) En uit de doodkist treedt de grijze,
De geessel van het Turksch gebroed.
In 't stof buigt de opgetogen grijze,
En vrede stroomt in zijn gemoed.
En psalm en orgel zwijgt. *Ibíd.*, pág. 142

Juan Terlingen.
Wilhelminasingel, 13.
NIMEGA (Holanda).